

# Canta *El Búho* en Acapulco\*

## HUMBERTO ABURTO PARRA

La noción de que el búho, esa ave rapaz nocturna de grandes ojos y vuelo pesado y silencioso, es un ave vinculada con la magia, con el inframundo y la sabiduría; es tan extensa que existe en la mayoría de las grandes culturas del viejo y el nuevo mundo. En Mesoamérica el búho, mejor aún el tecolote, es un ave totémica que funge como emisaria de los dioses del inframundo, Mictlantecutli y Mictlancihuatl, por ello es llamada Yautequiua y era insultada por los indios para que se alejara, porque era el ave del mal agüero por antonomasia.

Al respecto, Fray Bernardino de Sahagún en su *Historia General de las Cosas de Nueva España* nos dice “1.-...cuando oían cantar al búho estos naturales de la Nueva España tomaban mal agüero, ora estuviese sobre su casa, ora estuviese sobre algún árbol cerca, oyendo aquella manera de canto del búho luego se atemorizaban y pronosticaban que algún mal les había de venir, o de enfermedad o de muerte, o que se les había acabado el término de la vida a alguno de su casa o a todos, o que algún esclavo se le había de huir, 2.- O que había de venir su casa y familia a tanto riesgo que todos habían de perecer, y juntamente la casa había de ser asolada y quedar hecha muladar y lugar donde se echasen las inmundicias del cuerpo humano; y que quedase en refrán de la familia y de la casa el decir: ‘en este lugar vivió una persona de mucha estima y veneración y curiosidad y ahora no están sino solas las paredes; no hay memoria de quién aquí vivió. 3.- En este caso el que oía el canto del búho luego acudía al que

declaraba esos agüeros, para que le dijese lo que había de hacer”. (pp. 272-273).

Hoy, sin embargo, el canto de El Búho no es un canto funesto sino un canto promisorio porque la presentación de una revista cultural en cualquier parte del mundo es un hecho plausible para quienes hacen el esfuerzo de difundir el pensamiento, las imágenes tamizadas por la visión de nuestro tiempo humano. Cuando un acontecimiento de esta naturaleza se produce en un municipio como el nuestro, el de Acapulco, adquiere particular relevancia, porque no es muy frecuente que digamos que este tipo de hechos se presenten, sobre todo por la trascendente trayectoria para la vida cultural de México y sin duda buena parte del mundo que tiene la revista cultural *Universo de El Búho*, órgano de la Fundación René Avilés Fabila, cuyo director, el escritor René Avilés Fabila en persona esta noche nos honra con su presencia y al cual de antemano agradecemos profundamente que haya considerado a Acapulco como una plaza digna de su revista y a los destacados articulistas y directivos que hacen posible la existencia de tal publicación, la que sin duda, a partir de hoy, habrá de contribuir de forma importante a enriquecer el panorama cultural del puerto.

Intrigado por la mítica y mística existencia del búho, recordé que nuestro querido amigo Juan José Arreola escribió en su *Bestiario* un texto alusivo al misterioso personaje de mirada profunda e interrogante y encontré que decía lo siguiente: “Antes de devorarlas, el búho digiere mentalmente a sus presas. Nunca se hace cargo de una rata entera si no ha formado un previo concepto de cada una de sus partes. La actualidad del manjar palpita en sus garras va haciéndose pasado en la conciencia y preludia la operación analítica de un lento devenir intestinal. Estamos ante un caso de profunda asimilación reflexiva”. La cita me cayó como anillo al dedo, porque la somera lectura que pude hacer de los artículos y colaboraciones muestran como factor común, en mayor o menor grado, una esgrima textual, gráfica y estética derivada de una profunda y honesta preocupación sobre el hombre y la mujer del

siglo XXI, donde la historia, el devenir de los hechos del pasado son el factor fundamental para comprender los hechos humanos del presente que se proyectan de manera prospectiva sobre las expectativas del futuro.

Así en la editorial titulada “La cultura tan olvidada por la política” de este ejemplar que llega a nuestras manos y que corresponde al número 68 del año 6 de existencia de Universo de El Búho, nos dice a manera de convocatoria y manifiesto ante la inminencia del próximo proceso electoral para renovar el Poder Ejecutivo de la nación en 2006: “Los intelectuales y los creadores deberían intervenir, demandar, exigir que el tema (la cultura) sea parte de la agenda política de los candidatos y que los partidos mayores y menores tengan propuestas de orden cultural. No puede seguir al margen algo tan importante para un país como el nuestro donde el Estado se ha hecho cargo de promoverla y darle cauce”. Y abunda: “La cultura no puede ser el gran ausente de la política nacional ni los creadores y los intelectuales parte de las ambiciones personales de uno u otro candidato, como hasta hoy ha sido. O simplemente aguardar a que el nuevo gobierno los considere en sus planes de trabajo o, algo peor, en sus becas. Si queremos un país realmente culto, habrá que exigir que todos los que desean cargos públicos de relevancia, se percaten de la importancia de la cultura”.

En un estado como el de Guerrero, tan carente de satisfactores espirituales para la inmensa mayoría y tan sobrado de recursos materiales que están acaparados en unas cuantas manos, la democratización de la cultura es una de las premisas insoslayables a través de las cuales se podrá revertir la iniquidad y la injusticia, que en lugares como Metlatónoc en La Montaña o en colonias populares de Acapulco como Radio Koko en la Zapata, tienen una presencia ignominiosa. El llamado que hace Universo de El Búho debe ser asimilado por los intelectuales y artistas en su justa dimensión, para que se sacudan la abulia y la actitud contemplativa que da el estar ubicado desde la comodidad del café. La actividad cultural o se vincula y

transforma la realidad social o no es cultura, sino un remedio, un divertimento con el que sólo se busca notoriedad.

Por primera vez en su historia, Guerrero tiene un gobierno democrático y verdaderamente representativo de la voluntad mayoritaria de su pueblo. En consecuencia la responsabilidad histórica de Zeferino Torreblanca es enorme y por supuesto le competen los señalamientos hechos por el canto del búho.

Es aún prematuro hacer juicios definitivos sobre la actitud del gobierno perredista ante la cultura, sin embargo es necesario decir que hasta el momento sólo ha mostrado tímidos atisbos que están muy lejos de lo que se espera. Por ello no está de más recordarle el grito que de forma espontánea salió de las gargantas de miles de guerrerenses la noche del de febrero: “¡No nos falles!”

En lo que respecta al gobierno municipal, tiene una fuerte deuda con el pueblo de Acapulco porque éste que de nueva cuenta refrendo su confianza en el sol azteca, aunque no carente de una actitud de severa crítica que se tradujo en un drástico abstencionismo.

Se espera mucho del gobierno de Félix Salgado Macedonio en todos los ámbitos y particularmente en el de la cultura, porque poco más de 70 años de dictadura legaron una estela de ignorancia que fue razón de estado y que el gobierno de Félix y la voluntad de los acapulqueños habrán de revertir.

Nadie mejor que él sabe que quien lo llevó al poder fue el voto generoso y firme, que algunos despectivamente llaman “duro”, de la militancia del PRD. Por ello su compromiso con el desarrollo de la cultura debe tener la más alta prioridad. Es pues urgente poner en manos del ingeniero Salgado Macedonio y de todos los acapulqueños Universo de El Búho, que llegó al puerto –insisto– no como un presagio funesto, sino como el brillante manto de aurora que por el oriente cubre la cálida sangre de los guerrerenses. 🐦

\*Palabras de presentación de la revista Universo de El Búho, Librería El Partenón, Acapulco, Guerrero, 15 de octubre de 2005.